

Revisión de libros

El Hombre y la Tierra: Naturaleza de la realidad geográfica

Eric Dardel. Joan Nogué (ed.), María Beneyto (trad.), Jean-Marc Besse (introd.)

Colección interdisciplinar de estudios sobre el paisaje dirigida por: Federico López Silvestre, Javier Maderuelo, Joan Nogué. Editorial Biblioteca Nueva, S.L., Madrid, España, 2013, 168 páginas.

Valeria León Delgado

Geografía, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile
Email: vale.leondelgado@gmail.com

Eric Dardel (1899-1967), fue probablemente un geógrafo francés desconocido para su época. La Geografía regional francesa predominaba en aquel momento y la constante dedicación de un profesor de enseñanza secundaria por la reflexión teórica de carácter histórico, filosófico y etnológico no era atractiva para el paradigma infundido por Paul Vidal de la Blache a principios de siglo. Por más que Dardel trabajó en seguir una trayectoria más o menos convencional, dedicando su tesis doctoral a temáticas de interés regional, tales como *la pesca en Francia*, su preferencia lo llevó a la avanzada reflexión sobre la 'geograficidad' del ser humano y a la contemporánea concepción del paisaje, ya no sólo comprendida bajo la materialidad objetiva, sino también desde el mundo de los símbolos, de las significaciones, de

las percepciones, de las representaciones y de las emociones (2013:15).

Cuando Dardel escribió el libro *El Hombre y la Tierra: Naturaleza de la realidad geográfica*¹ "Ni el contexto cultural e intelectual hegemónico en la Francia de la posguerra, ni el paradigma dominante de la geografía francesa del momento facilitaron su difusión" (2013:13), pasó inadvertido por más de treinta años,



1 Título original: "L'Homme et la Terre. Nature de la réalité géographique"

siendo recuperado a través la Geografía humanística de inspiración fenomenológica, curiosamente, desde el mundo anglosajón. Desde entonces se ha valorado al autor por su carácter vanguardista en la concepción del paisaje, y a su vez, por un perfil innovador al introducir nuevos conceptos a la Geografía.

La edición revisada de este libro es publicada el año 2013 por la colección Paisaje y Teoría (España). El texto comienza con un escrito del geógrafo Jean-Marc

Besse (Universidad de París 1 Panthéon-Sorbonne) quien realiza una introducción reflexiva del texto de Dardel. Besse considera que se trata de una obra "única en su género", otorgándole un carácter sublime a sus fundamentos sobre la geografía y sobre el profundo sentido de ser geógrafo. Tras la presentación de éste autor comienza la narrativa del *Hombre y la Tierra*, la cual se encuentra dividida en dos apartados: El Espacio Geográfico, y la Historia de la Geografía.

El Espacio Geográfico

A lo largo de esta sección, Eric Dardel manifiesta su preocupación por comprender el mundo geográficamente en su totalidad, anteponiendo una visión dinámica y activa de la geografía, por ser algo más que una ciencia exacta. En su prosa capturamos los sensibles presupuestos del autor por una reflexión romántica acerca del viaje, de la exploración y de la búsqueda de lo desconocido a través de la inquietud geográfica definida como una *geograficidad* entre el Hombre y la Tierra, propia de su existencia. El espacio contiene mucho más de lo que se había dicho hasta el momento, y el autor logra manifestar mediante sus palabras una definición llena de alegorías para cada una de esas dimensiones del espacio. Cada llanura, montaña u océano adquiere un significado nuevo que no sólo se basa en el reconocimiento terrestre, "El espacio geográfico tiene horizonte, forma, color, densidad. Es sólido, líquido o aéreo, ancho o estrecho: limita y resiste [...] La Tierra es un mundo por descifrar" (2013:56), Dardel nos entrega los signos para leer la nueva composición del mundo, desde donde el geógrafo se transforma en "poeta" entrando por la imaginación a una geografía de ensueño.

Si bien es cierto que este capítulo no se opone a la configuración material del espacio, sí se hace un intento constante por rescatar elementos que conjugan la vida del ser humano con la movilidad espacial, dando pasos firmes a la profundidad y espesura de la percepción que experimentamos en la intimidad material de la corteza terrestre, un arraigo denominado por Dardel como los "*cimientos de la realidad geográfica*". Por medio de incesantes referencias a Gaston Bachelard, en su configuración del espacio telúrico² o a las contribuciones de la filosofía fenomenológica aportadas por Martin Heidegger, se sostiene un relato próspero en historias, la observación del entorno es narrada por exploradores y navegantes. Desde este punto se va articulando la descripción de distintos espacios esenciales de ser referidos por el autor: los espacios geométricos, el espacio material, el espacio telúrico, el espacio acuático, el espacio aéreo, el espacio construido y el paisaje, son dimensiones que ordenan y desordenan el espacio dotándolo de realidades que especializan y concretan al hombre en su existencia.

2 La terre et les rêveries du repos (1948)

Historia de la Geografía

En este segundo capítulo se realiza una interpretación, entre el Hombre y la Tierra, la cual permite estructurar una visión establecida en los distintos enfoques que se han dado tras la aparición del ser humano en el espacio terrestre, enfatizando “las actitudes duraderas del espíritu humano respecto a la realidad circundante y cotidiana, en correlación con las formas dominantes de la sensibilidad, del pensamiento y de las creencias de una época o una civilización” (2013:109), no se trata de la historia del conocimiento geográfico desde el ámbito académico o científico, más bien procura dirigirse a la relación más sencilla entre el ser humano y su espacio.

Este apartado se encuentra dividido en las siguientes secciones: La geografía mítica, La Tierra en la interpretación profética, La geografía heroica, La geografía de campo y La geografía científica.

En primera instancia se trabaja con la relación ser humano – medio desde su connotación más antigua y primitiva. Se realiza un recorrido desde las sociedades medievales en donde la unión del hombre con la Tierra tenía una connotación mágico-mítica contextualizada en una realidad espacio-temporal determinante de la existencia social y del comportamiento del hombre. En ese sentido se amplía la concepción del *origen* y se le añade la caracterización del Génesis que sugiere la Tierra como la fuente de la vida. A continuación se describe como la interpretación profética del espacio es el sustento de la mayoría de las indicaciones religiosas y sin embargo marca una ruptura en la relación entre el Hombre y la Tierra, puesto que, se sugiere la idea de “la creación”, y por ende nuevos conceptos como “una nueva tierra” o “el cielo” y otros espacios simbólicos, comienzan a ser añorados. Por otra parte, la geografía heroica es trazada a partir de la consideración del descubrimiento y del llamado a la aventura, aquí se destaca la narración de un mundo legendario con características históricas, en donde la geografía es considerada peligrosa, arriesgada y llena de representaciones míticas

(se retrocede al poder de los mitos, esta vez con distintos significados). Más adelante, la geografía de campo, es descrita como la “oposición a la geografía de estudio o laboratorio” (2013:148), aquí caben las grandes exploraciones del siglo XIX o los viajeros de la Edad Media, y se intenta dilucidar una nueva poética del descubrimiento geográfico, donde comienza a existir una visión holística del mundo y se funda la nueva relación del Hombre y la Tierra. Por último, se desarrolla la geografía científica como lo opuesto al descubrimiento geográfico, ya que exige menos impaciencia por explorar, conocer y arriesgarse. En esta conceptualización, se habla de un distanciamiento del objeto de estudio, debido al afán por la búsqueda y la afirmación de un orden lógico sometido a leyes universalmente válidas.

En la medida que avanzamos por el recorrido de esta lectura, el autor conduce una apuesta teórico conceptual distinta a lo que se acostumbra, aún más si consideramos que en el momento de su publicación (texto original del año 1952), las temáticas trabajadas por la disciplina geográfica consideraban propios los tópicos más puntuales y no tan poéticos. En consecuencia, no es de extrañar lo inadvertido que se mantuvo *El Hombre y La Tierra* por aquellos años. La reflexión sobre las actitudes humanas en el mundo, exige una aproximación distinta a la que predominaba en la época. Y justamente aquellos acercamientos desde otras perspectivas que sugiere Dardel son el reflejo de la concepción de la geografía como una realidad humana cargada de significados, múltiple en tonalidades, valores y direcciones.

Este libro anhela expresar la esencia de la geografía. Su propósito no es epistemológico, y su orientación pretende situarse en el origen de ella, desde donde podamos concebir e interpretar la globalidad de la Tierra, en tanto espacio geográfico, y comprender las especificaciones sobre la identidad de la disciplina. Para Eric Dardel *lo humano y lo terrestre no son concebibles el uno sin el otro.*

